

COMPROMISO CON LA SOBERANÍA TECNOLÓGICA Y LA SEGURIDAD

Defensa anuncia el lanzamiento de quince nuevos programas especiales de modernización para las Fuerzas Armadas



Rubén Somonte/MDE

La ministra de Defensa, Margarita Robles, y la secretaria de Estado, Amparo Valcarce, en la reunión del Comité Nacional de Seguridad y Soberanía Tecnológica del 29 de julio.

EL Ministerio de Defensa cumple con los compromisos relacionados con la inversión en seguridad y defensa, la apuesta por la industria española y la generación de puestos de trabajo y sinergias con universidades para la retención de talento. Así lo señaló Margarita Robles el pasado 29 de julio durante la reunión del Comité Nacional de Seguridad y Soberanía Tecnológica, donde expresó la necesidad de que los militares desplegados en las misiones en el exterior dispongan de las capacidades adecuadas para cum-

plir sus cometidos de mantenimiento de la paz, pero también para hacer frente a situaciones de emergencia, «como las que se requieren para responder a los terribles incendios que estamos sufriendo». «Por eso —añadió Robles—, por nuestra convicción de que invertir en defensa es invertir en paz, vamos a seguir trabajando en esta apuesta por la I+D+I y por el incremento del peso de la industria nacional en nuestros programas».

«La coyuntura mundial —remarcó la ministra— nos coloca ante un reto importante que, además de repercutir directa-

mente en nuestra seguridad, tiene una afección en el contexto económico y laboral». En este sentido, recordó la importancia de los programas industriales asociados a defensa que se están desarrollando en todo el territorio nacional, «propiciando la dinamización económica, la vertebración territorial, el asentamiento de población, el establecimiento de sinergias, la retención de talento y la creación de puestos de trabajo de alta cualificación».

NUEVOS PROGRAMAS

En el marco de la reunión, el Ministerio de Defensa difundió un informe en el que señala que los proyectos militares previstos para este año elevarán a 95 el número de programas en marcha, lo que representa, según el documento, «el mayor esfuerzo de modernización acometido por nuestras Fuerzas Armadas». En la actualidad, el Ministerio gestiona 79 programas, de los cuales 35 corresponden a los Programas Especiales de Modernización (PEM) impulsados a través del Plan Industrial y Tecnológico de 2025.

Esta cartera continuará creciendo durante los próximos ejercicios con la incorporación de los 15 nuevos programas previstos para 2026 y el programa Capacidad LEO Nacional, previsto para 2027, como contribución española al programa europeo de comunicaciones seguras por satélite.

Los 15 nuevos PEM impulsan el desarrollo de capacidades transversales en los ámbitos de las comunicaciones, la ciberseguridad, la inteligencia y la guerra electrónica mediante el empleo de nuevas

tecnologías, la explotación de datos y la inteligencia artificial. Para ello, contemplan el desarrollo y adquisición de sistemas de comunicaciones, criptográficos y de ciberseguridad, de obtención, análisis y explotación de inteligencia, así como sistemas avanzados de planeamiento y simulación.

Incluyen también la modernización de los sistemas de mando, control y comunicaciones de los Ejércitos/Armada y la UME, y la mejora de las capacidades de posicionamiento y navegación. Asimismo, para hacer frente a los desafíos de la inteligencia artificial ofensiva, reforzarán las capacidades nacionales mediante el desarrollo de sistemas de detección y protección de infraestructuras críticas y el uso responsable de la IA para anticipar, identificar y mitigar amenazas.

En cuanto al programa de comunicaciones seguras por satélite previsto para 2027, denominado «SATCOM multiórbita», el documento detalla que estará basado en una constelación nacional dentro del programa de la Comisión Europea IRIS2 y que se materializará a través de una inversión de entre 1.600 y 2.000 millones de euros.

BALANCE DE UN AÑO

En la reunión también se analizó la situación de los 35 PEM impulsados hace un año, desde la aprobación del Plan Industrial y Tecnológico, con un techo de gasto conjunto de 34.000 millones de euros hasta 2042.

Con respecto a la financiación de estos programas y conforme a lo establecido en los ocho Reales Decretos del Ministerio de Industria de concesión de prefinanciación, en 2026 se prefinanciarán 2.318,80 millones de euros adicionales a los 4.500 de 2025.

Uno de los objetivos del Plan Industrial y Tecnológico es que la inversión en defensa genere el mayor retorno posible para nuestro país. El informe detalla que el porcentaje de nacionalización medio hoy, se situaría en el 73 por 100, siendo el objetivo a alcanzar el 80 por 100 español y el 90 por 100 europeo.

Los resultados obtenidos reflejan la dimensión de este esfuerzo. Más de 840 empresas participan ya en los Planes de



Cartel de la Comisión Europea sobre el programa IRIS2 de comunicaciones seguras por satélite, al que España contribuirá con el programa de modernización «SATCOM multiórbita».

Participación Industrial asociados a los programas de modernización. Se trata de un ecosistema muy diverso en el que conviven grandes empresas tractoras, pequeñas y medianas empresas altamente especializadas, centros tecnológicos, universidades y proveedores que forman parte de cadenas de suministro distribuidas por todo el territorio nacional, en prácticamente todas las comunidades autónomas.

Esta transformación industrial tiene también un profundo impacto sobre el empleo. Como se subraya en el informe, «la industria de defensa se caracteriza por generar puestos de trabajo estables, altamente cualificados y con un elevado componente tecnológico». En esta línea, el Plan de 2025 ha impulsado la creación de 22.073 empleos y se estima que a lo largo de la duración de los 35 programas se crearán un total de 155.436.

Una de las prioridades del Ministerio de Defensa es reforzar la colaboración con las empresas, las universidades, los centros

tecnológicos y el sistema de Formación Profesional. En este ámbito, la apuesta por el talento se materializa en una red de 286 centros de formación especializados en las tecnologías de mayor impacto para la defensa y en las capacidades prioritarias de la OTAN.

Esta red incluye 73 centros de Formación Profesional de excelencia, 39 centros nacionales de referencia y 60 universidades, y permitirá formar a los profesionales que la industria de defensa necesitará en los próximos años.

El informe concluye que la política de inversión en defensa «no puede analizarse exclusivamente desde una perspectiva presupuestaria. Constituye una política pública con una triple dimensión: fortalece nuestras capacidades militares, impulsa la transformación tecnológica e industrial del país y contribuye al crecimiento económico y a la generación de empleo de alta cualificación».

MDE

Robles: «Trabajamos para que la industria española sea referente y por la creación de empleo asociada a los programas de defensa»